LA
**RE
FOR
MA**

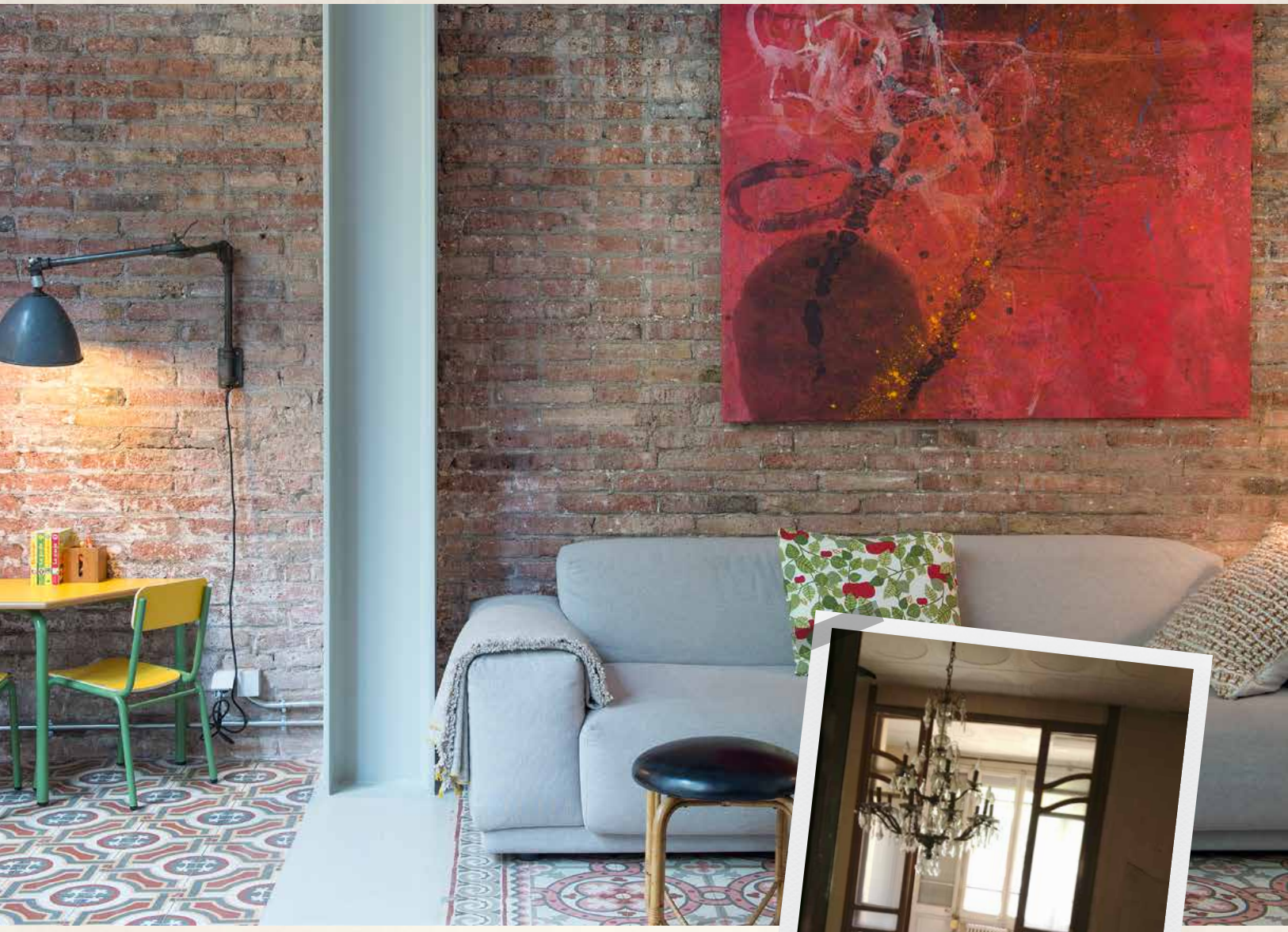
DESPUÉS

La reforma de la zona de día pasa por ampliar la cocina con un lavadero; a su lado se instala una cómoda zona de salida exterior para instalar un saloncito de verano. En el interior, el salón comedor conserva su espacio, aunque se han derribado algunos muros para darle una superficie regular que optimice su funcionalidad. Las viejas divisiones se han dejado visibles con vigas de hierro en los laterales y una lechada de cemento entre los suelos de ambas zonas; de forma que aparecen visualmente integradas pero bien definidas. Ambas con un gran caudal de luz natural.

Un oasis en la CIUDAD

UNA VIVIENDA QUE TRANSFORMA SU ESPACIO PARA INCORPORAR LA VEGETACIÓN DE UN JARDÍN INTERIOR Y CONVERTIRSE ASÍ EN UN VERGEL EN PLENA BARCELONA. UN PISO QUE SE REORGANIZA Y RECUPERA LA ESTRUCTURA CLÁSICA DEL EDIFICIO

Realización Míriam Castells Studio



ANTES
El salón-comedor-cocina era un espacio absolutamente compartimentado, con poca luz en algunas áreas.

Situada en Barcelona, en una finca antigua y sin reformar, esta vivienda ha apostado por potenciar la luminosidad conservando los elementos de la arquitectura clásica que la vieron nacer. Al tratarse de una planta baja, el proyecto, desarrollado por Míriam Castells Studio, ha potenciado la entrada de luz natural: se han aprovechado los casi 4 m² de altura, se han colocado grandes ventanales en la zona de día y el dormitorio principal y se han creado aberturas en el pasillo, el área menos favorecida lumínicamente. La vegetación es una de las grandes protagonistas de esta rehabilitación; es una constante que se repite en cada una de las salidas exteriores de la vivienda, creando un recorrido verde con el jardín interior de manzana como telón de fondo. De este modo, se enlaza el patio de la entrada, a pie de calle, con este jardín, pasando por el patio de luces: el de la entrada, a pie de calle y vinculado con el dormitorio principal, actúa como filtro entre el espacio público y el privado, a través de un muro vegetal; el de luces, a su vez, conecta los baños y los dormitorios interiores creando un espacio que evoca la esencia del patio andaluz. Finalmente, el jardín interior de manzana, colindante con el salón-comedor-cocina y verdadero punto de partida de estos espacios verdes, se presenta como un refugio vacío dentro de la densidad de la Barcelona contemporánea. En cuanto a los acabados, se ha optado por restaurar el mosaico hidráulico en la zona de día y colocar tarima en el resto.●

↘ VER GUÍA DE TIENDAS

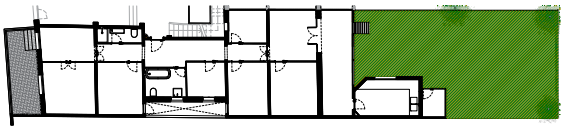
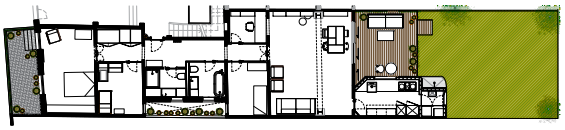
DESPUÉS

La transformación del pasillo que da acceso a la terraza (con salón comedor y con vista al jardín) viene marcada por el uso de materiales naturales, como los suelos de madera en un tono cálido, paredes y puertas blancas, aperturas en los muros y revestimientos claros. El resultado es una zona de tránsito visualmente más diáfana y mucho más luminosa y con profundidad.

ANTES

El pasillo era un espacio lúgubre por su escasez de luz natural. Disponía de carpinterías oscuras que potenciaban la oscuridad.

PLANO **ANTES**



PLANO **DESPUÉS**